Naciones Unidas S/PV.4788



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4788[a] sesión

Jueves 17 de julio de 2003, a las 10.25 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Menéndez	(España)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Belinga-Eboutou
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Zhang Yishan
	Estados Unidos de América	Sr. Negroponte
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. De La Sablière
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	México	Sr. Pujalte
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

03-43078 (S)



Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La Presidenta: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Terje Roed-Larsen, Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Roed-Larsen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que va a presentar el Sr. Terje Roed-Larsen, Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Roed-Larsen (*habla en inglés*): Desde la última exposición informativa al Consejo de Seguridad, el 13 de junio, se han producido progresos alentadores en el proceso de paz reactivado, basado en la hoja de ruta del Cuarteto. La desesperación ha empezado a dejar paso a la esperanza después de más de 1.000 días de violencia y 3.500 muertos. Los israelíes y los palestinos se reúnen periódicamente y trabajan juntos a todos los niveles. Estas medidas tentativas están llevando a una mayor movilidad para los palestinos en la Faja de Gaza y en Belén y a una mayor seguridad para los israelíes.

Como acordaron las partes, las Fuerzas de Defensa de Israel se han retirado de partes de la Faja de Gaza y de la ciudad de Belén, en la Ribera Occidental. Esto ha permitido a la Autoridad Palestina empezar a recuperar el control de esas zonas.

Los grupos palestinos han alcanzado una cesación del fuego que suspende los ataques contra israelíes y éste se esta cumpliendo en buena parte. Se están celebrando reuniones periódicas entre los Primeros Ministros de Israel y Palestina. Además, los palestinos y los israelíes se están reuniendo con frecuencia a nivel ministerial para debatir cuestiones tales como la seguridad, los prisioneros, la instigación, el desarrollo económico, la inversión y la salud. El mérito de este progreso habría que dárselo en primer lugar a los dirigentes de Israel y de la Autoridad Palestina. Merecen que se los elogie por proseguir con valentía el proceso de paz. Los instamos a que se sigan reuniendo y a que mantengan el impulso favorable que han creado.

Los miembros del Cuarteto, en especial los Estados Unidos, han ayudado a las partes a llegar a ese punto. Los Estados Unidos han seguido demostrando su compromiso con este proceso mediante las recientes visitas del Secretario de Estado Powell y de la Asesora de Seguridad Nacional Rice a la región, así como con el nombramiento de un alto coordinador de supervisión de dedicación exclusiva sobre el terreno, el Embajador John Wolf, para que trabaje con las partes con el fin de que cumplan sus compromisos. Los miembros del Cuarteto mantienen un estrecho contacto con el equipo del Embajador Wolf. Mi Oficina, junto con otros organismos de las Naciones Unidas, está supervisando la situación sobre el terreno, como hemos venido haciendo desde hace varios años. Seguiremos manteniendo informado al Consejo acerca de los avances en la aplicación de la hoja de ruta.

La cesación del fuego anunciada el 30 de junio fue posible gracias a los esfuerzos de los dirigentes palestinos y al apoyo especial del Presidente Mubarak, de Egipto. Instamos a todos los grupos palestinos a que respeten estrictamente la cesación del fuego. Pedimos a las partes que mantengan el tipo frente a las posibles violaciones futuras de la cesación del fuego. El proceso de paz es demasiado importante como para permitir que los aguafiestas marquen su ritmo o establezcan su programa.

El Cuarteto —esto es, el Secretario General Annan, el Secretario de Estado de los Estados Unidos Powell, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia Ivanov y, en representación de la Unión Europea, el Alto Representante Solana, el Ministro de Relaciones Exteriores Papandreou y el Comisario de Relaciones Exteriores Patten— se reunió el 22 de junio en el Mar Muerto, Jordania. Esta primera reunión tras la presentación de la hoja de ruta a las partes y la Cumbre de Aqaba reafirmó el papel del Cuarteto. Los miembros

aprovecharon la ocasión para evaluar el estado de la hoja de ruta. Examinaron las medidas que ambas partes habrían de adoptar con el fin de avanzar, así como el apoyo que los miembros de la comunidad internacional debemos prestar al proceso de paz renovado. En la declaración leída por el Secretario General, el Cuarteto elogió al Primer Ministro de Palestina Abbas y al Primer Ministro de Israel Sharon por sus declaraciones de compromiso con la paz, y prometió apoyo a las partes para llevar a la práctica esos compromisos. El Cuarteto, a su vez, reafirmó su compromiso con una paz justa, duradera y global en el Oriente Medio sobre la base de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002) del Consejo de Seguridad. También dijo que esperaba con interés seguir trabajando en estrecha colaboración con las partes.

Asimismo quisiera aprovechar la ocasión para decir claramente que el compromiso con una paz justa, duradera y global también exige que se avance en las vías siria y libanesa del proceso de paz.

Los desafíos al proceso de paz siguen siendo múltiples. Desde la última exposición informativa al Consejo de Seguridad, han perdido la vida en el conflicto palestino-israelí 49 personas: 40 palestinos y nueve israelíes. Eso eleva el número total de víctimas mortales desde septiembre de 2000 a 2.755 palestinos y 787 israelíes. Se ha producido un descenso marcado de los ataques violentos y la instigación durante el período que nos ocupa. Toda víctima es trágica e innecesaria. Por ello nos alegra que los avances del proceso de paz hayan salvado vidas y atenuado la violencia.

Ahora hay en curso un proceso de paz. Los atentados terroristas están dañando ese proceso. La Autoridad Palestina tiene la tarea concreta de asumir la responsabilidad en materia de seguridad, primero en las zonas de las que se han retirado las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y después en todas las zonas que están bajo su control. Israel y la comunidad internacional deberían adoptar medidas y prestar la asistencia necesaria para que la Autoridad Palestina pueda cumplir con sus responsabilidades. Israel debería proseguir con sus retiradas y abstenerse de cometer cualquier acto de provocación que pudiera dificultar aún más la tarea del Primer Ministro Abbas y del Ministro de Estado para la Seguridad Interna Dahlan.

Las FDI han cesado en su mayoría las actividades de seguridad en las zonas en las que la Autoridad Palestina ha recuperado la autoridad. Se trata de un avance alentador. Desde que Israel se retiró de ciertas partes de la Faja de Gaza y desde que se anunció la cesación del fuego, las FDI no han llevado a cabo matanzas extrajudiciales. Instamos enérgicamente al Gobierno de Israel a que siga absteniéndose de cometer asesinatos dirigidos a un blanco concreto y a que ejerza su derecho de defender a su pueblo dentro de los límites del derecho internacional humanitario.

Antes de pasar a abordar la situación humanitaria, quisiera aprovechar la ocasión para hacer hincapié en la necesidad apremiante de crear y fomentar impulso. Ambas partes deben adoptar medidas de fomento de la confianza. Cada una debe demostrar a la otra que el progreso aporta beneficios reales y tangibles. Cada una debe fortalecer la capacidad de la otra de avanzar a través de medidas audaces y valientes. Para ello, instamos enérgicamente al Gobierno de Israel a que se esfuerce más en lo que respecta a la liberación de los presos y a la mejora del día a día de los palestinos. Se me ocurren algunas medidas que contribuirían a fomentar una verdadera confianza. Las liberaciones de presos en Irlanda del Norte sentaron un precedente alentador en este sentido.

Lamentablemente, desde la última exposición informativa al Consejo de Seguridad, se han producido escasas mejoras concretas en la situación humanitaria, a pesar del descenso pronunciado de los enfrentamientos violentos después de la declaración de una cesación del fuego por los grupos palestinos. La retirada de las fuerzas israelíes de ciertas partes de la Faja de Gaza ha estado acompañada de un cierto alivio de las restricciones de desplazamiento de los trabajadores y los productos palestinos. Pero los cierres, los toques de queda y los puntos de control no han disminuido de manera significativa en la Ribera Occidental. Como consecuencia de ello, el deterioro económico en el territorio palestino ocupado y el sufrimiento humano de los palestinos todavía reflejan los avances logrados en estas etapas tempranas del proceso de la hoja de ruta. Incluso si se produce una retirada total de Israel, hará falta tiempo para que puedan apreciarse las mejoras de las condiciones de vida. Mi Oficina, el Banco Mundial y los organismos de las Naciones Unidas siguen supervisando la situación socioeconómica. Esperamos que las partes acuerden, en un futuro próximo, la adopción de medidas que allanen el terreno para las mejoras necesarias en la situación humanitaria.

La construcción de la barrera o muro de separación, acerca de la cual hemos informado periódicamente

al Consejo, sigue adelante. Las obras de construcción han sido especialmente intensas en las provincias de Tulkarem-Qalqilya y en los alrededores de Jerusalén. Pedimos una vez más al Gobierno de Israel que detenga la construcción del muro. Ésta constituye un acto unilateral que no respeta la hoja de ruta, puesto que dificulta aún más la creación de un Estado palestino adyacente viable. Entendemos que Israel esté preocupado por su seguridad, pero es importante que esas preocupaciones se aborden de manera que no se provoquen incidentes desafortunados sobre el terreno. Israel debe actuar de acuerdo con las obligaciones que ha contraído en virtud del derecho internacional humanitario y de la hoja de ruta.

Hemos informado al Consejo de las dificultades que los organismos humanitarios experimentan al entrar y salir de la Faja de Gaza. Hemos descrito los efectos que las restricciones de movimiento tienen sobre las capacidades de las Naciones Unidas y de otros organismos para satisfacer las necesidades humanitarias y cumplir sus mandatos. Me complace informar que el paso por el puesto de control de Erez ha mejorado desde nuestra anterior exposición informativa. El Grupo de Tareas sobre Ejecución de Proyectos, que reúne a todos los donantes y que actualmente preside mi Oficina, sigue discutiendo con las autoridades israelíes las cuestiones relativas al acceso. Si bien el acceso ha mejorado recientemente, sigue siendo difícil determinar la parte del Gobierno de Israel más idónea a la cual exponer las preocupaciones sobre el acceso. Pedimos al Gobierno de Israel que le proporcione a la comunidad humanitaria internacional un interlocutor con facultades para ocuparse de las preocupaciones de los donantes.

Merecen ser enumerados algunos aspectos de los avances de las partes al ejecutar sus compromisos a la luz del plan general. En primer lugar, con posterioridad a la anterior exposición informativa ante el Consejo, los israelíes y los palestinos han llegado al acuerdo, y lo han aplicado, del retiro israelí de la Faja de Gaza y Belén en la Ribera Occidental. La Autoridad Palestina ha restablecido su responsabilidad por los aspectos de seguridad en esos lugares.

En segundo lugar, los grupos palestinos han accedido a una cesación del fuego que prohíbe los ataques contra israelíes en todas partes. La cesación del fuego se mantiene en buena medida, pero lamentables violaciones han llevado a la muerte de israelíes. Durante este período, lamentablemente, también los palestinos han perdido vidas. Sin embargo, en general, la violencia ha aminorado dramáticamente después de los retiros y de la cesación del fuego. Esperamos que la cesación del fuego permita que la Autoridad Palestina desarme a todos los grupos armados, de manera que, como lo preveía el Primer Ministro Abbas y lo requería el plan general, solamente los servicios de seguridad palestinos tengan armas.

En tercer lugar, las partes comenzaron una serie ordinaria de reuniones ministeriales, incluidas las reuniones entre los dos Primeros Ministros, que dan la oportunidad de lograr acuerdos adicionales sobre cuestiones que incluyan la liberación de prisioneros y la cooperación para la seguridad.

Los Primeros Ministros Abbas y Sharon merecen nuestro apoyo y lo necesitan para las medidas audaces que están tomando. Debemos reconocer que sus acciones son impopulares en algunos círculos de sus circunscripciones. No obstante, resulta alentador que recientes encuestas de opinión hayan demostrado que mayorías evidentes en ambas comunidades aceptan la hoja de ruta, rechazan el terror y la violencia y apoyan la creación del Estado de Palestina en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. La comunidad internacional debería esforzarse intensamente en demostrar su apoyo en estos primeros días de este proceso aún frágil. Pero como en cualquier proceso, las partes deben ayudarse a sí mismas y la una a la otra. Cada uno de los Primeros Ministros debe mostrar resultados a su pueblo, porque de lo contrario se debilita el apoyo al proceso de paz. Cada uno debe ayudar al otro con el fin de hacer avanzar el proceso.

El Primer Ministro Sharon debe demostrarle al pueblo israelí que la participación en el proceso de la hoja de ruta llevará a la finalización de la violencia y el terror. El Primer Ministro Abbas puede ayudar al proceso directamente siguiendo con la reforma y la consolidación de las fuerzas de seguridad palestinas. Para hacerlo, el Primer Ministro Abbas necesita el apoyo intenso del Sr. Yasser Arafat, que es el Presidente democráticamente electo de la Autoridad Palestina y Presidente de la Organización de la Liberación de Palestina. Por su parte, el Primer Ministro Abbas también debería cumplir su compromiso de asumir la responsabilidad por la seguridad de las zonas de las cuales se retiraron las tropas israelíes.

Finalmente, los palestinos comienzan a tratar de poner fin a la incitación por los medios de comunicación palestinos.

El Primer Ministro Abbas debe demostrar a su pueblo que los esfuerzos actuales mejorarán la calidad de vida, que los prisioneros serán liberados y que se hacen avances para el logro de su aspiración de mucho tiempo de contar con un Estado soberano, viable y contiguo. Para el éxito de la hoja de ruta es esencial el apoyo popular de los palestinos comunes y corrientes. Se puede concluir que la llave para que los palestinos consideren importante el proceso de paz, y para que el Gobierno del Primer Ministro Abbas tenga éxito, se encuentra en buena medida en las manos del Primer Ministro Sharon. Por medio de sus acciones, él puede apoyar o puede socavar.

Permítaseme ser claro sobre la situación en que nos encontramos. El Gobierno de Israel debería atenuar más, y oportunamente levantar el régimen de cierre en la Ribera Occidental, en seguimiento de las medidas que ha tomado en la Faja de Gaza. El proceso de paz les parecerá real a los palestinos solamente cuando puedan desplazarse libremente, ir a la escuela o al trabajo, buscar cuidados médicos y participar en otros aspectos de una vida normal sin tener que enfrentarse a puestos de control y procedimientos humillantes.

Nos complace que algunas medidas hayan sido tomadas por los israelíes en esta dirección. También nos complace que parece haber deliberaciones dirigidas a la liberación de un número importante de prisioneros. La presencia continua de los asentamientos de avanzada que fueron creados después de marzo de 2001 causa que muchos palestinos se pregunten acerca de las intenciones verdaderas de Israel con respecto a este proceso. Exhortamos al Gobierno de Israel a seguir con sus esfuerzos de remoción de los asentamientos de avanzada de la Ribera Occidental e impidan la construcción de nuevos.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de tomar medidas para ayudar a la Autoridad Palestina a poner en marcha el proceso de la hoja de ruta. El grupo de todos los donantes, el Comité de Coordinación de Ayuda Local, que la Oficina del Coordinador Especial, mi Oficina, preside conjuntamente con el Banco Mundial y Noruega, trabaja con la Autoridad Palestina para establecer prioridades de asistencia. Los proyectos de efecto rápido y las iniciativas de desarrollo a más largo plazo en las zonas en que la Autoridad haya asumido la responsabilidad deberían ser financiadas por la comunidad de donantes. Estos proyectos podrían ayudar a la población palestina a observar beneficios concretos del proceso de paz. Debo señalar que el llamamiento de emergencia del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente sigue estando insuficientemente financiado.

Pasando a la situación a lo largo de la Línea Azul, tengo el gusto de informar que continúa la calma relativa general que mencioné en la anterior exposición informativa. Lamentablemente, no obstante, seguimos estando preocupados por la continuación de ciertas acciones que acarrean el potencial de intensificación de la tensión.

Durante mi reciente visita a Beirut, hace solamente dos semanas, había una preocupación unánime entre mis interlocutores: los sobrevuelos israelíes en el espacio aéreo del Líbano. La Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) ha informado de recientes aumentos de esas violaciones aéreas. Hemos pedido reiteradamente al Gobierno de Israel que respete la soberanía del Líbano sobre su espacio aéreo y que se abstenga de realizar sobrevuelos. Otros miembros del Consejo de Seguridad nos han informado que también ellos han pedido la suspensión de los sobrevuelos. Lamentablemente, no se han escuchado nuestras peticiones.

También consideramos que es preocupante el fuego antiaéreo del lado libanés, que ha aumentado. De conformidad con los informes de la FPNUL, algunas veces el fuego antiaéreo no ha estado relacionado con los sobrevuelos. Además, algunos disparos han caído en Israel, constituyendo una violación de la Línea Azul con potencial de intensificación de la tensión. Un ejemplo gráfico de esto ocurrió el 5 de julio, cuando se informó que tres disparos de fuego antiaéreo de Hezbolá habían caído en el poblado israelí de Kiryat Shimona. La FPNUL informa que otro incidente similar ocurrió ayer en otro pueblo israelí. Estoy a la espera de un informe que precise qué fue lo que ocurrió. Ya sea que este fuego sea en respuesta a los sobrevuelos o no, sostenemos el principio esencial de que una violación no justifica otra violación.

La FPNUL informó que el 4 de julio, luego de múltiples protestas, se había finalmente removido el arma antiaérea que había sido colocada próxima a la posición 8-32 de la FPNUL. La expansión continua de la autoridad del Gobierno del Líbano en todo el sur del país ayudaría enormemente a limitar las violaciones de la Línea Azul en el lado libanés.

En muchas ocasiones en el pasado el Secretario General ha pedido a las dos partes que cumplan con sus obligaciones y que se sujeten a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de respetar cabalmente la Línea Azul. Pedimos de nuevo a ambas partes que cesen estas violaciones continuas, a fin de mantener lo que, aparte de ello, ha sido un medio relativamente tranquilo.

No obstante, hay que señalar que el mejor modo de lograr la estabilización del sur del Líbano es ampliando el actual proceso de paz para que abarque al Líbano y a Siria, como se contempla en la hoja de ruta. El Consejo de Seguridad ya ha certificado que la retirada de Israel del sur del Líbano supone la aplicación plena de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad. Debe atenderse con rapidez a las cuestiones pendientes entre los dos países para allanar el camino hacia la conclusión de acuerdos de paz cabales.

La situación en las Alturas del Golán sigue siendo tranquila, y tanto Siria como Israel respetan los compromisos fundamentales contraídos en virtud del acuerdo sobre la separación. El respeto mutuo de los compromisos es un buen precedente y una razón para ser optimistas en la región, como demuestra que las partes en el conflicto árabe-israelí aplicaran los acuerdos en cuanto se firmaron. La calma en el Golán puede, y debe, transformarse en paz. Por lo tanto, hay una base sólida para la reanudación de las conver-saciones entre Israel y Siria. La semana pasada el Presidente Al-Assad, de Siria, me dijo personalmente que estaba dispuesto a reanudar las negociaciones a partir de los puntos de referencia acordados anteriormente.

Además de visitar Damasco, durante las últimas dos semanas me entrevisté con dirigentes del Líbano, Egipto, Arabia Saudita y Jordania, habiendo expresado todos ellos apoyo por las iniciativas de paz en curso y el deseo de ampliar el proceso a fin de lograr una paz cabal y duradera. En la hoja de ruta se estipula la pronta reanudación de las negociaciones tanto por la vía siria como palestina en enero de 2004. Ello estabilizaría mucho el proceso de paz, incluso en lo que respecta a la vía israelo-palestina.

Es para mí un gran placer informar de que los atisbos de esperanza a los que me referí durante mi última exposición informativa ante el Consejo se han consolidado durante las últimas semanas. El ambiente ha mejorado considerablemente. Ya se han dado los primeros pasos vacilantes, que siempre son los más penosos. Ahora es el momento de que la comunidad internacional preste apoye, unida, a las partes mientras éstas recorren la difícil senda de la hoja de ruta.

En cualquier parte del mundo, los procesos de paz se desarrollan a base de impulso. Tenemos que ayudar a las partes a seguir avanzando en la buena dirección. Este no es el momento de que quienes participan en el proceso de paz miren hacia atrás para cotejar el pasado y el presente de modo que corran peligro las esperanzas del futuro. Lo que tenemos que hacer es superar el pasado para concentrar nuestras energías en un futuro de paz y reconciliación.

Como se dijo anteriormente, el establecimiento de la paz no es un acontecimiento sino un proceso largo, agotador y difícil. Los israelíes y los palestinos están en el inicio de ese proceso. El final, según lo acordado por las partes y la comunidad internacional, llegará cuando se logre una paz justa y cabal basada en las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002), y existan dos Estados —Israel y Palestina— que convivan en paz y seguridad.

Por último, quisiera rendir tributo al Embajador Miguel Ángel Moratinos, que abandonó recientemente el cargo de enviado de la Unión Europea al Oriente Medio. Durante los siete años consagrados a las difíciles cuestiones relacionadas con el establecimiento de la paz en el Oriente Medio, el Embajador Moratinos se distinguió por su humanidad, su pasión y sus dotes diplomáticas. Lo considero un amigo y echaré de menos la relación que hemos desarrollado a lo largo de los años. Doy la bienvenida al nuevo enviado de la Unión Europea, el Embajador Marc Otte, y espero colaborar estrechamente con él a través del Cuarteto para aplicar la hoja de ruta en el difícil período que nos espera. Las dificultades son enormes pero el premio también lo es. No lo olvidemos nunca.

La Presidenta: Agradezco al Sr. Roed-Larsen la amplia información que nos ha proporcionado.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.